

Milagros QUIJADA SAGREDO-M^a Carmen ENCINAS REGUERO (eds.), *Retórica y discurso en el teatro griego*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2013, 340 pp. ISBN 84-7882-778-1.

En el presente libro el grupo de investigación que dirige Milagros Quijada sigue en la línea de las investigaciones publicadas en *Estudios sobre Tragedia Griega: Eurípides, el teatro griego de finales del siglo V* (Madrid, Ediciones Clásicas, 2011), en este caso ampliando el campo de estudio. Como en el volumen anterior, se ha logrado en este incorporar a los trabajos realizados por los miembros del grupo los de colaboradores externos con una sólida trayectoria investigadora bien contrastada en diferentes aspectos del teatro o de la retórica griegos. En este caso el campo de estudio se ha ampliado con respecto a la publicación anterior e incluye tanto la tragedia en general como la comedia y el drama de sátiros, sin olvidar las obras fragmentarias ni la información que pueden aportar los textos papiráceos, ámbitos que son abordados desde perspectivas distintas con la finalidad de poder responder mejor a la amplitud del campo de investigación.

El volumen se centra en la compleja relación entre retórica y teatro, que en los últimos años ha gozado de una mayor atención, en parte impulsada por estudios que han cuestionado opiniones generalmente aceptadas y que se plantean el sentido de la influencia entre ambos géneros, o bien ponen en evidencia las dificultades que provoca para la comprensión de su funcionamiento en uno u otro sentido el carácter fundamentalmente oral de la cultura griega en época clásica que, por otra parte, es causa de la gran relevancia que ambos géneros tuvieron en la Atenas clásicas.

El libro se estructura en un prólogo y tres apartados dedicados a los tres subgéneros dramáticos, a los que se añade un *index locorum*.

Sirve como prólogo un breve pero interesante ensayo de Oliver Taplin, "Ob How Tragedy Makes Cries of Pain Articulate" (19-27), en el que este relevante estudioso reflexiona, con motivo de su traducción en verso de las tragedias de Sófocles, sobre el poder de la palabra como instrumento para la organización de la visión del mundo. Se plantea Taplin las dificultades que representa la traducción de interjecciones y ofrece ejemplos de sus sugestivas propuestas de acercamiento al texto griego y posterior plasmación en una traducción al inglés que busca, como el original, ser también una creación artística.

En el apartado dedicado a la tragedia se recogen siete colaboraciones que van desde el estudio de pasajes concretos o de fragmentos de tragedias hasta el de la influencia de discursos y monólogos en antologías, pasando por el seguimiento de procedimientos o personajes en la tragedia o en un autor concreto. La primera aportación es la de Milagros Quijada, "La retórica de la súplica: los discursos de Adrasto y de Etra (Eurípides, *Supp.* 162-92 y 297-331)" (31-60), un bien fundamentado estudio en el que la autora pone de manifiesto el grado de formalización que el debate y la presentación de argumentos han alcanzado en algunos textos dramáticos. Con el detenido y bien argumentado análisis de los dos discursos, que previamente Quijada contextualiza en sus respectivas tragedias, la investigadora va mostrando cómo argumentos que hunden sus raíces en el pensamiento tradicional se combinan hábilmente con otros en los que se observa una lógica y un pensamiento coetáneos. Las formulaciones expresas sobre la importancia de la pa-

labra como instrumento de persuasión en los dos discursos son indicios de la existencia de una conciencia retórica clara, objeto de análisis por parte de la investigadora. Muy interesante nos parece el estudio de la parte central del discurso de Adrasto (vv. 179-183 [39-49]), donde Eurípides compara la disposición anímica del poeta cuando compone y la necesidad de identificación con lo que está creando; una identificación que se analiza en el discurso de Etra (49-55).

Georgia Xanthaki-Karamanou en “Fragmentary Plays of Euripides with Similar Rhetorical Motifs and Store-Pattern: The *Aeolus* and *Melanippe the Wise*” (61-90) estudia los dos σχηματισμένοι λόγοι de dos obras fragmentarias, que constituyen el núcleo de los respectivos argumentos, tomando como punto de partida el análisis de Dionisio de Halicarnaso, cuyo interés por este tipo de discursos se plasmó en dos tratados. Completa la autora el comentario que realizara el rétor con la perspectiva política, también presente en otras obras de Eurípides de la misma época. Al proceder a su estudio ordena los fragmentos según la estructura supuesta de la tragedia y los interpreta insistiendo en la importancia que tienen conceptos como ἀρετή, κομψός, ποικίλος, el matiz sociopolítico de πλοῦτος, κακός / ἀγαθός, etc. El estudio de los fragmentos, con indicaciones muy sugerentes, va mostrando la reflexión sobre motivos y conceptos retóricos que puede inferirse en el tragediógrafo.

José Antonio Fernández Delgado en “*Anaskeue* y *kataskeue* del *Heracles* euripideo (HF 140-235)” (91-112) estudia el peculiar agón de súplica entre Lico y Anfitrión, en el que ha llamado la atención la extensión del segundo discurso. Fernández Delgado contextualiza primero el agón, en el que se debate sobre la ἀρετή del protagonista, y muestra la inserción del mismo en la obra, que no siempre ha sido bien valorada. A continuación analiza ambos discursos y va comprobando la relación que guardan con el patrón agonístico de refutación y confirmación. Del estudio y de la comparación con textos retóricos extrae la conclusión de que tanto el tema como el tipo de argumentos que aparecen en este agón encajan con los utilizados por la propedéutica del ejercicio de *refutatio* / *confutatio* de la enseñanza pre-retórica, al menos como la conocemos a partir de los manuales del siglo II d.C, tema del que Fernández Delgado es un buen conocedor. Queda abierta la cuestión de la dirección de la relación observada entre retórica y agón trágico: si en este agón puede verse influencia de los ejercicios pre-progimnásticos de la enseñanza sofística o si más bien el agón, influido en todo caso por la sofística, se convierte en una especie de modelo de ese tipo de ejercicios que irían adquiriendo progresivamente mayor peso en la enseñanza.

En “The Failure of Rhetoric in Sophocles, *Oedipus at Colonus*” (113-126) Maria do Céu Fialho realiza una interpretación de esta postrera obra de un autor del que ella misma es gran especialista. En esta compleja tragedia, con muchos más matices de los que se ha visto habitualmente, Fialho muestra cómo Sófocles reacciona ante las deficiencias de un discurso retórico que no puede aportar la solución adecuada a los problemas de la ciudad, en la medida en la que este discurso obvia elementos importantes para poder llegar a un correcto juicio moral, como son la ética de la σωφροσύνη y la armonía con los dioses. La interpretación de Fialho corrobora que al final de su vida el autor parece estar

convencido de que su polis, en la situación de ruina en que se encuentra, solo puede hallar la salvación revitalizando otro tipo de lenguaje —un lenguaje teatral poético-religioso que estimula el espíritu del espectador— y en unas circunstancias que reclaman a su vez un silencio reflexivo, como el que muestra Teseo ante el misterio de la heroización de Edipo. Es esta una interesante interpretación de la tragedia postrera de Sófocles que apoya nuevas perspectivas de análisis de la obra y el autor.

Francisca Pordomingo en “Discursos y monólogos del drama en antologías de época helenística en papiro” (127-155) se centra en un tipo de papiros que transmiten antologías de carácter escolar. De algunos de los textos de estos papiros nos ofrece edición y traducción seguidas de un minucioso y bien fundamentado comentario, lo que constituye un aporte muy importante para el conocimiento del teatro fragmentario, cuya contextualización y consiguiente interpretación no siempre es fácil. De *BKT V 2*, 123-128, una antología de pasajes de tragedia y comedia en los que se elogia y censura a las mujeres, estudia *TrGF* 5.1, 494, de *Melanipe Desmotis*, en el que probablemente es la propia Melanipa la que habla, y los vv. 403-423 de *Hipólito* en boca de Fedra, con algunas desviaciones con respecto al texto habitualmente editado (132-141). El P. Didot es una copia para uso privado de gran importancia porque, salvo un pasaje de Medea, los restantes textos solo son transmitidos por este papiro; de él Pordomingo estudia el primer y el último texto (141-149), *PCG VIII, Adesp.* 1000, *Mulieris oratio*, que a pesar de que el *lemma* lo atribuye a Eurípides, la crítica lo considera propio de la Comedia Nueva, y *PCG VIII, Adesp.* 1001, *Soliloquium adulescentis*. Por último, de P. Giss. 152 estudia la col. I, que ha sido considerado un fragmento trágico por Kannicht-Snell, aunque el posterior estudio apunta a que se trata de comedia. Con este estudio demuestra la autora que estos papiros son un excelente testimonio de la lectura que en la Antigüedad se hacía de la tragedia, de la que se valoraba sus monólogos y discursos desde la perspectiva retórica. El alto contenido retórico de los textos que Pordomingo nos va mostrando es la causa precisamente de que se hayan conservado en estos papiros.

Máximo Brioso Sánchez en “De nuevo sobre los mensajeros trágicos: un debate metodológico” (157-192) vuelve a ocuparse de un tipo de personaje y de una función, la de transmitir información de un suceso, al que ha dedicado trabajos que se han convertido en referencia obligada. En esta ocasión, y con el rigor que le caracteriza, se plantea los problemas metodológicos sobre los límites de la figura y la escena en la que aparece. Brioso llama la atención respecto a los criterios restrictivos que algunos estudiosos han impuesto al hacer el catálogo de escenas de mensajero, destacando que las innovaciones de Eurípides ponen a prueba los métodos de análisis. A su vez, unos criterios restrictivos basados en las características comunes de algunas ‘resis’ eurípideas de mensajero dejan fuera de los catálogos escenas de tragedias de Esquilo y Sófocles que sin ningún tipo de dudas son escenas de mensajero, pero que no encajan en los límites impuestos en los catálogos. Entre las virtudes de este trabajo cabe destacar no solo los análisis detallados y concienzudos que Brioso realiza de pasajes concretos, sino muy especialmente la demostración en la práctica del método filológico que se debe seguir cuando se estudia cual-

quier obra, cualquier aspecto de una obra: nada debe darse por sentado, y las aportaciones de los estudiosos precedentes han de someterse a crítica meditada.

En el capítulo siguiente se ocupa Francesco de Martino de otro tipo de relato, las descripciones, que se convirtieron en ejercicios retóricos de la práctica escolar, en las que la presencia de marcadores retóricos es muy evidente: “*Ekphrasis* e teatro tragico” (193-224). De Martino llama la atención sobre la gran presencia de descripciones en los discursos de tragedia e insiste en la existencia de una relación más intensa entre *ekphrasis* y teatro de lo que se ha visto habitualmente. De Martino no solo reflexiona sobre las características y los fines de estas descripciones, sino que además aporta una tipificación de las mismas e incluso hace una rápida referencia a su uso en la comedia.

El segundo apartado del libro está consagrado a la comedia y está formado por tres trabajos: dos dedicados a Aristófanes y uno a Menandro. El primero, “Die Rhetorik der altattischen Komödie: Wie konstruiert sich eine Wahrscheinlichkeit der Phantastik?” (227-248), de Martin Hose, se centra en la compleja relación de la comedia *archaia* —con su alto grado de transgresión de la realidad, del orden natural de las cosas— con la verosimilitud. Hose profundiza en las posibilidades que ofrece la transformación de la metáfora en una alegoría con una lógica interna que permite explicar la forma en la que se configura en *Aves* el camino al mundo de los pájaros y en *Caballeros* la organización doméstica de Demos. Hose presenta, traduce y comenta los versos en los que se plasma esa alegoría, con lo que ofrece una interpretación muy sugestiva de los pasajes y, por extensión, de las comedias, en las que la verosimilitud y la realidad son sustituidas por una lógica propia que domina la escena.

En “Political Discourse and the Assembly in Four Plays of Aristophanes” (249-260) Jeffrey Rusten, partiendo de la aceptación por estudiosos anteriores de la relevancia de los discursos de comedia para el conocimiento de los discursos de las asambleas atenienses, se ocupa del discurso público en cuatro comedias de Aristófanes en las que se hace evidente la corrupción e ineficiencia de las asambleas atenienses y su sustitución en las comedias por discursos más efectivos pronunciados por otros grupos sociales, particularmente las mujeres. Rusten muestra las concomitancias en temas y vocabulario de esos discursos, a pesar de las diferentes circunstancias en las que se pronuncian: en *Acarnienses* y *Asambleístas* presenta Aristófanes modelos disfuncionales y en *Lisístrata* y *Tesmoforiantes* les da voz a grupos sociales que en la Atenas clásica no tenían el derecho de hablar en público. Y todo ello se pone en relación con el momento concreto de la composición y representación de las obras.

Uno de los aciertos de este volumen es haber incluido también trabajos sobre Menandro y sobre el drama de sátiros, y precisamente el tercer trabajo de la segunda parte está dedicado a dicho autor: “The Rhetorical Agon as Dramatic Condiment in the *Epitrepontes* of Menander”, de María de Fátima Silva (261-278). Esta estudiosa se ocupa aquí de un tema que conoce muy bien: la utilización en la comedia, tanto *archaia* como *nea*, de convenciones, motivos y temas del teatro y de otros géneros literarios. En *Epitrepontes* la palabra es usada como un arma en la disputa dialéctica que se produce en el entramado de esta obra, por lo que la presencia de los recursos retóricos desempeña un papel rele-

vante; a la vez muestra Silva que en ella se escenifican motivos literarios, de tal manera que la comedia adquiere en ocasiones un tono metateatral. Pero además es especialmente interesante el enfoque que la autora da a las obras de Menandro, superando visiones tradicionales que han visto en ellas simples entretenimientos.

El tercer apartado recoge un trabajo de M^a Carmen Encinas Reguero, “*Ichneutai* de Sófocles. Una lectura en clave retórica” (281-312), en el que, tras unas reflexiones primeras sobre el proceso de recuperación de este drama de sátiros y lo que sabemos sobre el género, realiza una nueva lectura de la obra desde una perspectiva retórica, en la que se pone de relieve el protagonismo que en la búsqueda de las vacas de Apolo y de su ladrón tienen los diferentes tipos de pruebas retóricas. Las distintas posibilidades que se van planteando aluden tácitamente a esas pruebas, que más tarde se describen en los manuales de retórica. La autora insiste en este documentado análisis en el grado de elaboración y sistematización de la retórica que se había alcanzado en Atenas a mediados del siglo V y de la maestría con la que Sófocles la usa en una obra tan temprana como esta. También, por otro lado, es responsabilidad de M^a Carmen Encinas el *index locorum* del final.

En conclusión, el volumen ofrece un excelente conjunto de estudios en los que se pone de manifiesto la compleja relación existente entre las dos manifestaciones más importantes de la cultura griega, el teatro y la retórica. Las colaboraciones que Quijada y Encinas reúnen en este libro ofrecen visiones o perspectivas de análisis novedosas con las que se puede abordar el estudio de los dos campos. Por lo que hace en concreto al teatro clásico, además de ayudar a la comprensión de diversas escenas o procedimientos, contribuye a lograr interpretaciones más completas de las obras, por lo que ha de ser de gran ayuda para todo estudioso del teatro clásico.

Carmen MORENILLA TALENS
Universitat de València

FRANCESCO DE MARTINO-CARMEN MORENILLA (eds.), *Teatro y sociedad en la Antigüedad clásica. A la sombra de los héroes*, Bari, Levante Editori, 2014, 486 pp. ISBN. 978-88-7949-638-4.

Celebramos una vez más la aparición de un volumen monográfico en el marco del “Grup de Recerca i Acció Teatral de la Universitat de València”; desde 1997 sus responsables publican cada año los resultados de unos encuentros con un eje temático único, ocasión en la que reputados especialistas centran su atención en el teatro antiguo y su tradición. El que ahora nos ocupa, el número 17, está dedicado al personaje secundario; en concreto, en palabras de los editores, a “los mecanismos y recursos expresivos e impresivos (...) con un interés especial en los aspectos en los que en la configuración del personaje protagonista contribuye el secundario” (9); de ahí el título elegido: *A la sombra de los héroes*. Alabamos su decisión, pues, incluso aunque el escritor no conceda texto al secundario: ¿alguien se imagina a Don Quijote sin Rocinante o a Sancho sin su burro?